

Los primeros filósofos griegos (**presocráticos**) ubican en el espacio el orden del cosmos; representan la organización del universo, las posiciones, las distancias, las dimensiones y los movimientos de los astros según esquemas geométricos. [...] Haciendo “ver” el cosmos de este modo, hacen de él, en pleno sentido de la palabra, una **teoría (logos)**. Esta geometrización del universo físico implica un cambio total de perspectiva; consagra el advenimiento de una forma de pensamiento y de un sistema de explicación que no tienen análogos en el mito. [...]

Su estructura geométrica confiere al cosmos una organización de tipo contrario a aquel que el mito le atribuía. Ningún elemento o porción del mundo es ya privilegiado a expensas de los demás, ningún poder físico está situado en la posición predominante de un *theos* que ejerza su poder sobre todas las cosas.

Para **Anaximandro**, ningún elemento singular, ninguna porción del mundo, podría dominar a las demás. Es la igualdad y la simetría de los distintos poderes que constituyen el *kosmos* lo que caracteriza el nuevo orden de la naturaleza. La supremacía pertenece exclusivamente a una ley de equilibrio y de reciprocidad constante.

Pierre Vernant. *Los orígenes del pensamiento griego*. “La nueva imagen del mundo”. pp. 134-136